

Hojas de Oro

Un Llamado A Regresar A Las Enseñanzas Bíblicas

"...que contendáis por la fe..." Judas 3

Año XXXXIV NO. 7 JULIO

2014

Índice:

...La Convergencia
...Tentación en la Juventud
... Los Dones del Espíritu, Parte I
...Significado Etimológico de "Don", Parte II
...Clasificación de los Dones, Parte III
...Descripción de los Dones, Parte IV
...Los Dones Preciosos de Ministración
...¿Cómo se Adquieren los Dones del Espíritu?
...¿Cómo se Adquieren los Dones del Espíritu Santo?
...¿Cómo Poner en Práctica los Dones?
...Por qué Soy Un Bautista No Conformista, I, II, III
...La Doctrina de Reprobación

La Convergencia (dirigirse dos o más líneas y unirse en un punto) Adaptada

Intro: Ha de venir una convergencia de muchas cosas en estos últimos días de esta edad. Las Escrituras nos enseñan a estar alerta, Tito 2:13. Lo que sigue son ejemplos:

1. Los días de Noé, Mateo 24:37; Lucas 24:26.
2. La nación de Israel está en prominencia. La paz del medio oriente depende de sus actividades, vea Ezequiel 36-39.
3. La nación de Rusia y su presidente Vladimir Putin están en las noticias cada día. Nadie sabe sus intenciones.
4. La nación de Egipto está en prominencia otra vez. Ella es enemiga de Israel.
5. La tecnología está creciendo haciendo la obra del anticristo fácil, Daniel 12:4.
6. Muchos están hablando de la "religión de un mundo". Muchos líderes de las denominaciones están predicando que todas las religiones deben juntarse.
7. La apostasía (acción y efecto de negar la fe cristiana) está creciendo día tras día. Existen pocos pastores que todavía creen que la Biblia es la única revelación de Dios, 2 Tesalonicenses 2:1-12; 1 Timoteo 4:3-4.
8. El ocultismo (dícese de las ciencias o creencias, y de las fuerzas sobrenaturales, como la magia, adivinación, etc.) 1 Timoteo 4:1.

9. La sociedad está declinando rápidamente con el levantar del humanismo, hedonismo (doctrina que considera el placer como el único bien, inmoralidad, y situaciones éticas) (disciplina filosófica, moral). Dicen: Si se siente bien, ¡hágalo! 1 Timoteo 3:1-5; Judas 18; 2 Pedro 3:3-7.

10. Hay personas que están viajando más y más, Daniel 12:4.

11. Existe un odio tremendo contra los judíos y los cristianos en todas partes del mundo, Lucas 21:12.

12. El mundo está buscando un hombre que pueda repararlo.

¿El anticristo?

13. Hay señales en los cielos, pronto ha de ser la luna roja, Lucas 21:11.

14. Inestabilidad global. Nación tras nación tienen falta de líderes fuertes.

15. El aumento de maldad. En todas partes hay rebelión, homicidios, etcétera, 2 Timoteo 3: 1-4. (Fin)

Tentación en la Juventud

1 Corintios 10:13, nos enseña que no hay tentación que no sea humana, además de que Dios no permitirá que seamos tentados más allá de lo que podamos resistir, dándonos adicionalmente la salida.

Lo anterior es importante tomarlo en cuenta ya que todos estamos continuamente expuestos a la tentación. En el caso de los jóvenes existen tres cosas básicas en su vida donde son seducidos comúnmente:

I.- Egocentrismo.

Esto se define como la exagerada exaltación de la propia personalidad, hasta considerarse centro del universo, la egolatría (culto, adoración, amor excesivo de sí mismo) es el culto, adoración o amor excesivo de sí mismo. En Romanos 12:13 dice "Nadie tenga más alto concepto de sí que el

que deba tener". Existe una etapa en la vida de los jóvenes donde se sienten que son absolutos, únicos, que todo lo pueden, que no necesitan a nadie más. Esto conlleva a lo siguiente:

a)- La Arrogancia: que se manifiesta con la presunción, es común ver la actitud de "yo soy el mejor, nadie sabe más que yo, incluyendo a mis padres, profesores, y pastores".

b)- Falta de respeto hacia los demás: es muy común observar entre los jóvenes que se llamen unos a otros con apodos (sobrenombres), malas palabras y malos tratos, esa actitud se refleja también hacia los padres a quienes se les subestima pensando que "están pasados de moda", "viven en la era pasada", "¡como molestan!", etc. La Biblia enseña que debemos respetar a nuestros padres para que nos vaya bien en la vida, sin embargo este concepto es fácilmente olvidado por los jóvenes. Me pregunto ¿cuántos de los jóvenes varones besan a su padre como muestra de afecto y de cariño?, en su mayoría sienten vergüenza de hacerlo debido a que han sido reprendidos por sus propios amigos. ¿Cuántos piensan que sus padres están pasados de moda?, es muy probable que la mayoría piense así, así como también piensan que sus padres no tienen la razón, pasan por alto con mucha facilidad que en este mundo si hay alguien que les ame incondicionalmente y desea únicamente su bien, son precisamente sus padres. De la misma forma muchos jóvenes (**Página 2**) tratan mal a sus superiores ya sea jefes en el trabajo o profesores en la escuela de quienes piensan son viejos, no saben lo que dicen y no tienen razón, incluso es común el uso de sobrenombres para referirse a sus superiores, aún los jóvenes cristianos participan de esto y... ¿Por qué no resaltar siendo diferentes al resto de los jóvenes tratando con respeto (por ejemplo) a tus semejantes, amigos, maestros y a tus propios padres?

c)- La falta de responsabilidad: Es una característica común en la juventud, aún los encargos más simples de papá y mamá no son del todo cumplidos, no valoran el esfuerzo de sus padres para vestirlos y educarlos, no cuidan sus

pertenencias incluidas la ropa, calzado, enseres escolares, y los trabajos los toman muy a la ligera.

d)- La falta de honestidad: Esto parece estar implícito en la juventud, muchos no estudian en clase y prefieren copiar de sus compañeros, en los viajes de grupo no es fácil hallar hoteles pues los hoteleros saben que los jóvenes se roban toallas, vasos, ceniceros y lo que puedan. En sus noviazgos hay quienes tienen más de un novio(a), con mucha facilidad dicen a su pareja "Te quiero", cuando esto no es una realidad en sus vidas, se les hace fácil mentir "blancamente" o robar cosas pequeñas como lapiceros, dulces, etc.

e)- La Rebeldía: se rebelan a todo lo que significa autoridad, empezando con sus padres, después a los maestros y a las autoridades civiles. La Biblia nos exhorta a respetar a la autoridad.

II.- La Drogadicción, Tabaquismo, Alcoholismo.

Efesios 5:18 dice "no os embriaguéis con vino en lo cual hay disolución, antes bien sed llenos del Espíritu". Recuerdo que la primera vez que fui invitado a fumar marihuana tenía 11 años, y pienso que a todas la personas, Dios nos permite algunas veces en nuestra vida tomar decisiones trascendentales, así que ese día tome una decisión importante, no aceptar, lo que me costó la burla de mis amigos para quien lucí como un cobarde, sin embargo fue mi propia decisión.

Debemos estar conscientes que hay mucha presión en el entorno, el tabaquismo que no está considerado propiamente como drogadicción pero si representa un paso muy importante para los jóvenes perder el miedo a la droga futura, en realidad no hay excusa para fumar, los jóvenes al hacerlo pretenden verse "grandes e interesantes" y llamar así la atención. Recuerdo a un joven amigo que se drogaba, sin embargo el decía que se sabía "administrar" y por tanto no era drogadicto. La droga abraza tan fuerte que es muy difícil a quien entra en ellas poder salir después. Hoy en día existen muchas drogas más sofisticadas y de fácil acceso, adicionalmente es común en algunas fiestas incluir droga en las bebidas, el alcohol es un tipo de droga pues cambia el ánimo de quien lo bebe.

Cada día cientos de jóvenes caen en la drogadicción, pudieras tú pensar estar exento de esto, pero en realidad no es así, los momentos de depresión son muy peligrosos. Y en el momento menos esperado Satanás puede tentarte con la droga.

III.- Sexo.

2 Timoteo 2:22 dice "huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor". Los impulsos sexuales por naturaleza misma son, más fuertes en la juventud, este factor es frecuentemente utilizado por Satanás para la perdición de los jóvenes. Existen en nuestro medio varias formas de incitación al sexo, la más fuerte es la publicidad y la presión del grupo.

En cuanto a la publicidad vivimos en una sociedad de consumo, si observamos, las modas siempre están dirigidas a la gente joven, de tal suerte que los jóvenes siempre encuentran lo que buscan, tallas, colores, estilos, etc.; la juventud tiende a imitar a otros, es muy raro encontrar a un joven que por su propia iniciativa implemente una moda, un atuendo o una conducta definida. Recuerdo que en Sao Paulo, Brasil observé a unos jóvenes utilizando unas bermudas "horribles" que parecían de las que yo hasta ese momento solo había visto en los circos, y pensé que eso no se vería en mi país, sin embargo muy pronto vi esos atuendos en México. Observen (con todo respeto) sus estilos de corte de cabello, muchos de ustedes hace años no hubieran aceptado un estilo así, el arete en la oreja (en el varón) y en diversas partes de la piel, los tatuajes, hace años eran inconcebibles en personas "normales", sin embargo de todo esto, hoy son cientos de miles de jóvenes en el mundo que imitan los estilos unos de otros.

Para incitar al consumo, la publicidad juega un papel preponderante, es fácil ver como utilizan siempre chicas bellas y jóvenes, varones atractivos, la gran mayoría de la publicidad en la TV y prensa está salpicada de erotismo subliminal, que es fácilmente captado por el subconsciente, muchos de los programas de TV, y películas muestran el SEXO como algo normal y natural que "debe practicarse cuanto antes", sin que para

ello sea importante tu condición civil, ni tu pareja, lo que sí enfatizan es el uso de preservativo para prevenir el SIDA o alguna enfermedad venérea. En USA es común encontrar en los baños públicos máquinas traga-monedas donde compran preservativos para evitar la pena de ir a una farmacia. Todo esto se convierte en un mensaje que a los jóvenes dice "practicar el sexo es bonito". Es una realidad que dentro de los seres vivos el ser humano es el único dotado por Dios para disfrutar la relación sexual, por lo cual este debe ser practicado bajo un sentido estricto de responsabilidad dentro de la palabra de Dios, debe ser una entrega plena entre un hombre y mujer que se amen, donde la unión carnal sea parte de esa demostración sublime del amor, lo cual no es posible fuera del matrimonio, que es cuando la pareja ha asumido legalmente la responsabilidad de vivir juntos, formar una familia cimentada en el amor mutuo y para con Dios.

Por su parte la presión del grupo es otro factor que incide, el grupo social en que nos desenvolvemos nos presiona constantemente, es común en una práctica de varones escuchar cómo se jactan de tener relaciones sexuales con la prima, la amiga, la novia, la vecina, etc. El joven cristiano que gusta de escuchar estas conversaciones no espera que llegue su turno para alardear hasta que le preguntan "¿qué hay de ti en cuanto al sexo?", la mayoría de las veces se sienten acosados y al igual que la mayoría de sus amigos comienzan a mentir al respecto, hasta que por la presión de sus amigos, lo convierten en una realidad.

(Página 3) Lo mismo sucede con las señoritas hoy en día donde parece ser que es un pecado ser virgen y más aún llegar en ese estado al matrimonio.

Otro factor es nuestra falta de dominio propio y control de nuestros impulsos sexuales, 1 Timoteo 4:16a, Pablo le dice al joven Timoteo, "Cuidate de ti mismo", aun entre los jóvenes cristianos más entregados llega un momento en que los besos y caricias que se prodigan como novios alcanzan un nivel difícil de detener para culminar en una relación sexual premarital de muy alto riesgo que puede cambiar sus vidas por completo. Dios te

dará la pareja adecuada para disfrutar de la vida sexual plena en el momento propicio, por lo cual debes ser fuerte y esperar en Él.

El egocentrismo, la drogadicción, el alcoholismo, el tabaquismo y el sexo, son elementos muy conocidos por Satanás y muy utilizados para que el joven caiga de la gracia de Dios.

El joven cristiano debe ser diferente a los demás sin que esto signifique que sacrifique el gozo de su juventud, debe permitir que Dios le use para dar testimonio a otros, se puede ser feliz dependiendo de Dios, respetando a los demás y mostrando amor a los padres, no necesitas tabaco, alcohol o droga alguna para ser feliz, sino al Espíritu Santo, debes estar seguro que vas a disfrutar de una vida sexual plena y feliz en su momento con la pareja que ames si se ponen en manos de Dios. Por tanto Sé un joven diferente. Que "ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza" 1 Timoteo 4:12. (Fin)

Los Dones del Espíritu, Parte I

Tema: Importancia de los Dones del Espíritu.

Intro: Los dones del Espíritu, también conocidos como los dones espirituales, son el resultado directo del ministerio presente llevado a cabo por el Espíritu Santo. Ésta es la era del ministerio del Espíritu Santo.

Así como en el período antiguo-testamentario Dios el Padre se comunicó en forma especial con el hombre, y en el período neo-testamentario lo hizo por su Hijo Jesucristo (Juan 1:14; Hebreos 1:1-2), en esta era de la asamblea, Dios se ha manifestado y ha dado un ministerio especial al Espíritu Santo.

El Señor Jesucristo prometió enviar “la promesa del Padre” (Lucas 24:49) para que los consolara, enseñara, guiara a toda verdad y habilitara a los creyentes en la obra de la predicación del evangelio y la ministración a los santos (Juan 14:15-16; 16:5-7; 1 Corintios 12:4). El Espíritu Santo vive aquí, hoy, dentro de cada creyente (Efesios 1:13, 1 Corintios 6:19) y en medio de su pueblo. ¡Qué tragedia, que el creyente y todo el pueblo de Dios pasaran por alto la presencia de Dios en la persona del Espíritu Santo! No sea de nosotros el clamor de Jacob en Betel: “Ciertamente Yahvé está en este lugar, y yo no lo sabía.” Esta es la era del ministerio del Espíritu Santo. Está entre y en nosotros. ¡Disfrutemos su presencia y echemos mano de sus dones!

I.-Importancia de Descubrir su(s) Don(es) y Ejercitarlo(s). Dios ha dado dones a los hombres. Efesios 4:8 “Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres” es una referencia al Salmo 68:18

“Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y

también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios.” ¡Qué verdad tan maravillosa: Dios ha dado dones a los

hombres! Así como en toda dádiva divina, sin esperar retribución alguna, Dios ha mostrado su gracia al hombre al conferirle dones para ciertos propósitos definidos.

En el Antiguo Testamento Dios dio dones que iban desde aquellos de carácter moral como Génesis 41:38 “y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el Espíritu de Dios?” donde Faraón reconoce las cualidades morales de José como la morada misma del Espíritu Santo en su vida; hasta aquellos con manifestaciones de éxtasis similares a las que encontramos en el Nuevo Testamento, particularmente en el libro de Los Hechos: “Entonces Yahvé descendió en la nube, y le habló; y tomó del espíritu que estaba en él, y lo puso en los setenta varones ancianos; y cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron” (Números 11:25); incluyendo aun habilidades físicas, ya que en el Antiguo Testamento no se hace distinción entre lo “sagrado” y lo “secular”, pues “toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces” (Santiago 1:17). Véase Éxodo 31:3-5.

El Espíritu de Yahvé vino sobre Otoniel para que juzgara a Israel (Jueces 3:10); vino sobre Sansón en varias ocasiones (Jueces 14:6); y la actividad profética de 1 Samuel 10:6 es también una muestra de la presencia del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento dando dones a los hombres.

En el Nuevo Testamento encontramos la misma liberalidad del Espíritu de Dios al dar dones a los hombres. Pablo exhorta a su hijo espiritual Timoteo a no descuidar su don: “No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.” - 1 Timoteo 4:14; y otra vez en 2 Timoteo 1:6 “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.” Y en Romanos 12:6 “De manera que teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada. . .”

II.- Dios ha dado dones a cada uno de los hombres.

Debemos hacer notar que no solamente ha dado dones el Espíritu a los hombres en una forma general e indiscriminada, sino que ha tenido especial atención en darle a cada individuo por lo menos un don. Al hablar del don de continencia en 1 Corintios 7:7 Pablo dice: “pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro.” Aunque se está refiriendo aquí a un cierto “don” particular, y no necesariamente a los que más adelante identificaremos como a los dones dados por el Espíritu Santo, sí debemos notar el amor y liberalidad de Dios al dar a cada uno un don. Esta misma idea se repite en 1 Pedro 4:10 cuando Pedro exhorta a ministrar los dones: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” Una vez más hay que notar que cada uno es exhortado a ministrar su don; lo que confirma el punto que venimos tratando, que es que cada persona ha sido

conferida con uno o más dones; y que nadie ha sido pasado por alto o menospreciado en cuanto a los dones.

(Página 4) III.- Dios ha dado dones a los hombres con un propósito.

En los versículos citados arriba podemos notar también que hay un propósito definido por el cual Dios nos ha dado sus dones. Pablo nos dice en 1 Corintios 12:7 que los dones han sido dados “para provecho”. ¿Provecho de quién? 1 Pedro 4:10 que citamos antes dice una vez más: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios”, y Efesios 4:11-13.

El propósito de los dones es la edificación colectiva del cuerpo de Cristo, la asamblea. Al corregir los abusos del don de lenguas en la asamblea de Corinto, Pablo establece una vez más que el hablar en lenguas y su indispensable interpretación son “para que la asamblea reciba edificación” (1 Corintios 14:5). Nunca fue la intención del Espíritu de Dios dar dones para vanagloria, exhibicionismo o ganancia mezquina, egoísta de sus poseedores.

IV.- Dios quiere que los dones que ha dado sean usados.

La importancia del descubrimiento, desarrollo y uso de los dones dados por Dios, reside pues, en el beneficio o “provecho” que todos los miembros de la asamblea deben recibir. Cuando un miembro no ha descubierto su don, y por lo tanto no lo usa, está causando un prejuicio a toda la asamblea, y siendo un obstáculo para el avance del evangelio. Demuestra una actitud egoísta y negligente. Pablo explica en 1 Corintios 12 que todos hemos sido puestos en el “cuerpo de Cristo” para “que los miembros todos se preocupen los unos por los otros” (v. 25).

Las consecuencias de no usar uno su don no sólo trascienden en el progreso y edificación de la asamblea en esta vida, sino en la venidera. Mateo 25:14-30, con la parábola de los talentos, advierte que un día daremos cuenta a Dios por lo que nos ha conferido, y no lo hemos sabido utilizar.

Significado Etimológico (ciencia que estudia la significación de las palabras) de “Don” Parte II

I.- En 1 Corintios 12:1 leemos: “No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.” A la frase “dones espirituales” (tapneumatika) Pablo le da en el Nuevo Testamento un uso teológico. Mejor traducida: “los dones pertenecientes al Espíritu”, “los dones provenientes del Espíritu,” o más brevemente “los dones del Espíritu;” es aplicada específicamente a los dones que el Espíritu Santo ha conferido a cada miembro de la iglesia para su edificación mutua, y para la propagación del evangelio de Cristo. No son arbitrarios ni indefinidos. Son un conjunto bien definido de dones, perfectamente diferenciables de otros “dones” que también provienen de Dios, y que también pueden ser de carácter espiritual.

II.- El Significado de la palabra.

1. La palabra “carismata” (dones) viene de la palabra griega carisma, que a su vez viene de “caris”. “Caris”, que significa

“lo que deleita,” es un estado que produce, o es acompañado de gozo. Se traduce en el Nuevo Testamento como “gracia”, o “favor mostrado o recibido inmerecido.”

2. Pablo lo utiliza en sus saluciones, Romanos 1:7; 1 Tesalonicenses 5:28, etc.

3. Somos salvos por gracia (caris) solamente, Efesios 2:8-9.

4. La gracia es mostrada a todos los pecadores, Romanos 3:23-24. A esa “gracia solamente” encontrada en Cristo, corresponde “fe solamente” de parte del creyente, Romanos 3:24 en adelante; lo cual excluye La Ley (buenas obras) como medio de salvación.

5. La gracia es la base de la justificación y también en ésta se halla manifestada, Romanos 5:20-21. De allí que gracia es “estado” en un sentido (5:2); y es también una dádiva que no podemos nosotros exigir, en otro.

III.- El significado de “carisma”.

1. Este término denota el resultado de caris como acción; o sea, la prueba de un favor, beneficio, o don. La acción de mostrar gracia. Toma forma de “don” en Romanos 12:6 y 1 Corintios 12:11. Está relacionado con eucaristeo (dar gracias). Todo el don de la salvación es carisma, Romanos 6:23; 2 Corintios 1:11; - y toma el sentido de don espiritual (no confundirlo con 'del Espíritu') en Romanos 1:11 y 1 Corintios 7:7 donde, en el contexto, se refiere al don del celibato.

IV.- El significado de “carismata”.

1. Los dones a los que se refiere Pablo tanto en 1 Corintios 12 como en Romanos 12, carismata, son las operaciones del Espíritu Santo relacionadas con la adoración y el servicio en la iglesia. Estas operaciones son sobrenaturales, pero no mágicas. Calificadas por “pneumática” (del Espíritu) deja fuera cualquier falsa suposición en cuanto al origen y la naturaleza de los dones. Estos dones son, pues, aquellas manifestaciones del Espíritu conferidas a los miembros de la iglesia para la mutua edificación. De ahí que el término “carismático” se aplique en general a la persona que tiene el “don” de atraer a otros, o agradarle a otros; y en sentido más particular, cuando se aplica a quienes hacen de los “dones” y al Espíritu Santo el centro de la vida cristiana.

V.- Su raíz.

(“caris”) pone en relieve el atributo divino de la Gracia, puesto que esos dones son recibidos aparte de cualquier mérito del que lo recibe; y no con el propósito de la auto-elevación, sino el del fortalecimiento y enriquecimiento espiritual de los demás. El entendimiento del correcto significado de dones, no da lugar a la vanagloria o a la jactancia.

VI.- El significado de “pneumática”.

1. Como ya se citó arriba, Pablo escribe a los corintios acerca de los dones espirituales: “No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales” (1 Corintios 12:1). La frase “dones espirituales” es traducida de una sola palabra griega, pneumatika (depneumatos, espíritu), que literalmente significa “espirituales”, pero que por el contexto los traductores han suplido con razón la palabra “dones”. Aquí la gramática exige que el término se utilice como un adjetivo,

pero aún así, claramente se sugiere la naturaleza y origen de dichos dones.

2. Como ya se explicó arriba, estos dones específicos de los que habla Pablo, son un grupo especial diferente a otros dones que también son de carácter espiritual. Estos pneumatíca obviamente son también de carácter espiritual, y por lo tanto pueden (**Página 5**) propiamente ser llamados “espirituales”; pero el término habla más de su origen que de su naturaleza, ya que por su origen, necesariamente los dones tienen que ser espirituales, pues vienen del Espíritu. Más bien, estos denotan más su origen, que son del Espíritu. ¿Cómo pues puede nadie gloriarse de poseer tal o cual don? Eso es robarle a Dios la gloria que sólo le corresponde a Él.

Clasificación de los Dones, Parte III

Es propio hacer distinción de los dones de procedencia divina de los que habla la Escritura. Ninguno de ellos es de menospreciarse, ya que “toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces” (Santiago 1:17), pero ya que cada uno de ellos tiene funciones y propósitos particulares, se presenta en seguida una clasificación general de los dones bíblicos.

I.-Dones espirituales en General.

Aunque todos los dones son espirituales por su procedencia y carácter espiritual, entran aquí aquellos que son perfectamente diferenciables de los que se mencionan en las siguientes clases. Estos son espirituales, porque no son como aquellos dones materiales cuyo origen y felicidad son de este mundo. Las mentes carnales no los codician ni los distinguen.

Pablo, por ejemplo, anhelaba ver a sus hermanos romanos para comunicar algún don espiritual (Romanos 1:11). Refiriéndose al privilegio de escuchar y recibir el evangelio y ser salvo, Pedro reportaba a la Iglesia de Jerusalén que Dios les había concedido también a los gentiles el mismo don que a los judíos, y que no podía estorbar a Dios (Hechos 11:17).

II.- El Don de la Salvación.

También hay que señalar que el Nuevo Testamento establece en forma particular la salvación como un don: Romanos 5:15; Efesios 2:8 Porque por gracia... (de caris, que significa gracia o don) sois salvos por medio de la fe...; 2 Corintios 9:15 ¡Gracias a Dios por su don inefable!; Romanos 1:11, y el conocidísimo Romanos 6:23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna, en Cristo Jesús Señor nuestro.

III.- El Don del Espíritu Santo.

De la misma manera, el Espíritu mismo de Dios es conferido como un don: Salmo 68:18; Efesios 4:8; Hechos 8:19-20.

IV.- Los Dones del Espíritu.

En el Nuevo Testamento encontramos tres pasajes en donde se nos dan listas parecidas, pero a la vez diferentes. En realidad son listas complementarias:

En Romanos 12 se habla de los dones de profecía de ministración, de la enseñanza, de la exhortación, de dar, de mandar y de mostrar misericordia.

En 1 Corintios 12 se mencionan los de palabra de sabiduría, palabra de conocimiento, fe, sanidad, obrar milagros,

profecía, discernimiento de espíritus, lenguas e interpretación de lenguas.

Y en Efesios 4:11 se mencionan los dones de los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros.

V.- Clasificación de los Dones.

Para propósitos prácticos, podemos clasificar estos dones en tres grandes grupos: Los Dones de la Gran Comisión; que incluiría: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros; o sea, los mencionados en Efesios 4:11. Después se podrían mencionar Los Dones Preciosos de Ministración; que incluye a: 1) el don de sabiduría y conocimiento; 2) dones de misericordia, que incluye dones como el de la exhortación, de dar, de repartir, etc. 3) los dones de administración práctica: presidir, servicio, etc.; 4) el don de la fe. Y por último, Los Dones de Hacer Milagros, que incluye el don de sanidad y el don de lenguas. En la siguiente sección se describen cada uno de los dones en detalle.

Descripción de los Dones, Parte IV

Los Dones de la Gran Comisión.

Aunque algunos de estos dones se repiten en las tres listas, seguiremos el orden presentado en Efesios 4:11.

I.- El Don de Apóstoles.

En primer lugar se menciona a los apóstoles. La palabra apóstol viene de la palabra griega "apostolous", la cual a su vez, viene de apostello, que significa enviar. “Apóstol” significa entonces: uno que ha sido enviado, o comisionado con un mensaje con toda autoridad. Denota en las Escrituras a portadores del mensaje del Nuevo Testamento. Primero los doce (Hechos 1:25-26) los cuales fueron enviados por Cristo mismo (compare Mateo 10:2; Marcos 6:30) con Pedro como su cabeza y Jerusalén como su centro (Hechos 8:11); luego los primeros misioneros cristianos como en Hechos 14:4, 14 (Pablo y Bernabé), Gálatas 1:19 (Jacobo), Romanos 16:7 (Andrónico y Junias), y 1 Corintios 15:7 (un círculo más amplio). Pablo y Bernabé son enviados por la congregación de Antioquía (Hechos 13:1 en adelante), pero el apóstol es propiamente un apóstol de Cristo Jesús, aunque este grupo mayor comparte con los doce la base común de haberse encontrado con el Señor resucitado y haber sido comisionados por Él personalmente. De ahí que Apolos y Timoteo no son llamados apóstoles, en cambio, el apostolado de Pablo es aceptado en Jerusalén (Hechos 15; Gálatas 2:9; comparar con 1 Corintios 15:8 en adelante).

Los apóstoles, entonces, no son oficiales de la iglesia, sino oficiales de Cristo para la edificación de la misma, y en este sentido se comparan con los profetas del Antiguo Testamento (Efesios 2:20; 3:5). En 1 Corintios 12:28, cuando usa la frase “en la iglesia”, se refiere a todo el cuerpo, como institución, cuya cabeza es Cristo (comparar Efesios 1:22; Colosenses 1:18 y Efesios 4:11), no la iglesia local.

Hebreos 3:1 llama a Cristo “Apóstol y Sumo Sacerdote” un enviado especial; el primer título, su autoridad; el segundo, su obra.

El primer apostolado cristiano es un Don del Señor Resucitado. La comisión es renovada después de la

resurrección. Los apóstoles ahora son testigos de la resurrección, pero no todos los testigos son apóstoles; de ahí que las mujeres no están incluidas, a pesar de haber sido las primeras testigos. Una comisión personal dada por el mismo Señor, así como un encuentro personal con Él, son las bases del apostolado (Hechos 1:21-22). Por lo tanto, no hay lugar más para otros apóstoles. La nueva Jerusalén está fundada sobre doce cimientos, y según Apocalipsis 21:14, esos doce cimientos tienen los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. Cristo también alabó a la iglesia de (**Página 6**) Efeso (Apocalipsis 2:2) porque había probado a los que se dicen ser apóstoles y no lo son.

Las asambleas que tienen apóstoles como oficiales, o que ordenan apóstoles, en un sentido tienen razón en llamarlos apóstoles, porque son enviados de Satanás para confundir a los ingenuos, para que se cumpla la profecía de Mateo 24.

II.- El Don de Profetas.

El profeta es normalmente un proclamador bíblico del mensaje divinamente inspirado. El profeta bíblico puede predecir el futuro (Hechos 11:28); conocer el pasado (Juan 4:19), y puede ver el corazón (Lucas 7:39), pero esencialmente es un proclamador de la palabra, no un mago ni adivino.

Etimológicamente, la palabra “profeta” viene del griego, profetas, que describe a alguien con la habilidad para proclamar la voluntad divina. El prefijo “pro” causa algo de ambigüedad, pero el sentido original griego es el que proclama”, aunque también ocurre “el que predice”.

Los profetas tienen un papel de mediadores, representando a Dios con nosotros, y a nosotros con Dios. En algunas fuentes palestinas, la experiencia profética describe una experiencia neumática (espiritual) que incluye ayuno, oración, lamentación, visitación angélica y un vistazo a lo futuro. En la exégesis de Habacuc 2:2 el profeta es un instrumento ciego de Dios que no conoce el significado de sus palabras, pero al maestro de justicia se le ha concedido entendimiento y trae a la luz su significado oculto.

En el Antiguo Testamento los profetas son la boca por la cual Dios habla (Hechos 3:21; Mateo 1:22; 2:15). Los profetas proclaman lo que se ha cumplido, o se ha de cumplir en Cristo (Romanos 1:2). El prefijo “pro” tiene aquí el sentido de decir de antemano. Toda la profecía se centra en Cristo (Juan 1:45; Hechos 3:24), quien cumple todas las promesas de Dios. No solamente predicen eventos, sino que son autoridades que apoyan la verdad de la palabra y obra de Cristo (Marcos 11:17; Juan 6:45); proclaman perdón en el nombre de Cristo (Hechos 10:43).

III.- Profetas en la Asamblea.

Su profecía es la predicación de predicadores carismáticos, acerca de los misterios divinos (1 Corintios 13:2), la voluntad salvífica de Dios (Efesios 3:5-6), eventos futuros (Hechos 21:10-11; Apocalipsis 22:6-7) y cuestiones contemporáneas (Hechos 13:1 en adelante; 1 Timoteo 1:18). Los profetas amonestan, consuelan, animan y censuran (1 Corintios 14:3, 25). Como los del Antiguo testamento, revelan cosas ocultas, pero tienen menor autoridad.

Al igual que los apóstoles, los profetas han cumplido su función de inaugurar la predicación y la extensión del evangelio de Cristo. Jesús mismo dijo que los profetas habían profetizado hasta Juan (el Bautista, Mateo 11:13), y además toda profecía está contenida ahora en la Biblia. En el único sentido en que en la actualidad se puede utilizar el nombre de profeta, es el predicador detrás del púlpito que está proclamando la voluntad de Dios revelada en su Santa Palabra; pero más de eso es querer entender más de lo que la Escritura permite. Una vez más, profetas habrá, según Mateo 24, pero serán falsos profetas, lo cual es señal de los últimos tiempos.

IV.- El Don de Evangelistas.

Del griego, evangelistas, significa proclamador de buenas nuevas. Es fácil de ver este significado, pues su raíz evangelio (buenas nuevas), y ángel (mensajero) connotan claramente eso. Existe un elemento de gozo al traer estas buenas nuevas, como se puede ver en 1 Reyes 1:42. Mientras él aún hablaba, he aquí vino Jonatán hijo del sacerdote Abiatar, al cual dijo Adonías: Entra, porque tú eres hombre valiente, y traerás buenas nuevas., Cristo se aplicó a sí mismo el título en Lucas 4:18, el cual es una cita y cumplimiento de la profecía de Isaías 61:1, cuando dijo:

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos.

En un sentido, todo cristiano debe ser un evangelista, puesto que tiene el mandato del Señor de llevar el evangelio, las buenas nuevas, a los perdidos; de modo que ser llamado “evangelista”, aunque lo sea en forma despectiva e ignorante por los católicos, no es motivo de vergüenza. Sin embargo, el evangelista, como don de Dios, es lo que en tiempos modernos se les llama a los misioneros, y que en tiempos bíblicos se les impartió específica y definidamente a unos para llevar a cabo la Gran Comisión. Pablo se presenta como apóstol apartado para el evangelio de Dios (Romanos 1:1), y les recuerda a los corintios que lo que él les ha predicado son las buenas nuevas, o sea, el evangelio (1 Corintios 15:1).

V.-El Don de Pastor.

Lo primero que hay que señalar es que Dios se identifica a sí mismo como pastor, y a su pueblo como su rebaño (Salmo 68:7; 23:3); y su venida será para consolar y para apacentar a su rebaño, y cuidar de las recién paridas (Isaías 40:1, 11). El pastor en la parábola de la oveja perdida en Lucas 15:4-7, es una figura de Dios mismo, y es la única referencia a Dios como pastor en el N.T. Cristo toma la atención como pastor en el N.T. Él es el buen pastor que pone su vida por sus ovejas (Juan 10:1-30); tuvo compasión de las multitudes porque eran como ovejas que no tenían pastor (Mateo 9:36); Él conoce sus ovejas, las cuida, las llama por su nombre, y nadie las puede arrebatar de su mano (Juan 10:27-30); cuando venga a juzgar a las naciones, separará los unos de los otros como el pastor separa las ovejas de los cabritos (Mateo 25:31-32).

Sin embargo, El Señor quiso constituir en la Iglesia a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, y a otros pastores (Efesios 4:11). Claramente se aplica este título a los líderes congregacionales, porque, por mandato de Dios, su función es apacentar, o alimentar y cuidar “la grey de Dios” (1 Pedro 5:2- 3), lo cual es el significado de la palabra griega poimen, que en la Biblia en español se traduce como pastor. El pastor es el supervisor (obispo, del griego episcopos) de la iglesia, que vela por el bienestar espiritual de la congregación (Hebreos 13:7) y un día dará cuenta de su labor al Príncipe de los Pastores (1 Pedro 5:4).

El Nuevo Testamento no da lugar a otros títulos o posiciones jerárquicas superiores en la iglesia que la posición de pastor; obispo (episcopos) o anciano (presbíteros) son sinónimos (**Página 7**) de pastor. Nada dice sobre cardenales, nada sobre sacerdotes, y definitivamente nada acerca de papas. Es más, el título de Papa (padre en latín) lo prohibió Cristo en Mateo 23:9. Pablo estableció iglesias poniéndoles pastores al frente, no sacerdotes (Hechos 14:23). La labor de sacerdocio es ahora de todos los creyentes (1 Pedro 2:9) porque Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, nos ha abierto entrada al Lugar Santísimo (Hebreos 9:11-12; 24-28), con su propia sangre, y no hay más necesidad de intermediarios (1 Timoteo 2:5).

El puesto de pastor es un Don del Espíritu, y como los otros dones, es el Espíritu el que los otorga; por lo tanto, Pablo exhorta a considerar, a los que anhelan obispado, que verifiquen si llenan los requisitos (1 Timoteo 3:1-7). Pablo en sus epístolas claramente establece que él fue llamado al ministerio por la voluntad de Dios, no por su propia voluntad, ni por voluntad de ningún otro hombre (1 Corintios 1:1; Gálatas 1:1).

Muchos exégetas consideran que el don de pastores y maestros, es uno solo en Efesios 4:11, probablemente porque Pablo dice que uno de los requisitos del obispo es que sea apto para enseñar (1 Timoteo 3:2), pero lo vamos a considerar por separado para su estudio etimológico.

VI.- El Don de Maestro.

En el Antiguo Testamento no había escuelas ni maestros; el único libro de texto era el de las Sagradas Escrituras, el centro de aprendizaje era el hogar, y el maestro era el padre de familia. Los primeros centros de enseñanza pública judía fue la sinagoga, que surgió como una necesidad durante el exilio cuando el templo había sido destruido y no había lugar para la adoración pública. En esta época, el maestro era el sacerdote, pero luego los escribas entraron en escena, porque se dedicaban a la interpretación de las Escrituras. Las escuelas elementales surgieron probablemente durante o después del exilio. El Talmud dice que Simón Ben-Setac, hermano de la reina Alejandra, mandó que todos los niños asistieran a la escuela elemental. La escuela estaba normalmente contigua a la sinagoga y se le llamaba Casa del Libro. La enseñanza judía era oral y consistía mayormente en memorización. Los maestros llegaron a ser tenidos en alta estima.

En el Nuevo Testamento, el término “didáskalos”, que significa maestro, es el equivalente al término hebreorabbi,

que significa mi maestro o señor. Se usa en forma general a quienes realizan alguna labor de enseñanza (Mateo 10:24; Lucas 6:40; Romanos 2:19; Hebreos 5:12); pero en 1 Corintios 12:28 y Efesios 4:11 claramente se aplica el término a líderes de la iglesia, dotados particularmente por el Espíritu Santo para instruir a los cristianos en la fe cristiana.

El ejercicio de este don siempre acompañó a algún otro por necesidad. Los apóstoles, los profetas, y principalmente los pastores requieren de este don para un completo ejercicio de ese otro don. Por eso Pablo incluye entre la lista de auto-evaluación de los que desean ser pastores, el don de la enseñanza (1 Timoteo 3:3).

Cristo advirtió de no querer que a uno lo llamen maestro (Mateo 23:8-10), y Santiago exhorta a no hacerse maestros para no recibir mayor condenación (Santiago 3:1). No porque el don en sí mismo sea malo, sino que los maestros, o rabíes, en su tiempo llevaban el título ostentosamente, y gozaban de reconocimiento y reputación. No es novedoso, entonces, que aún en la actualidad los hombres quieran ser reconocidos con títulos similares como doctor, padre, etc. Quienes eso hacen ya tienen su recompensa. El título de Reverendo, es un título dado por el mundo secular a los ministros religiosos de cualquier credo religioso, similar al título que portan los licenciados, ingenieros o doctores en medicina, debido a su profesión, y por esa razón

algunos los usamos; pero en ninguna manera intenta el título quitarle a Dios la reverencia y respeto que solamente Él merece, ni tiene que ver el título con la actitud de reverencia demandada de todos hacia Dios .

Los Dones Preciosos de Ministración

I.- Los Dones de Sabiduría y Conocimiento.

Si nos olvidamos que el propósito primordial de la concesión de los dones del Espíritu es para provecho (1 Corintios 12:7) y edificación del Cuerpo de Cristo (Efesios 4:12), entonces resultará obvio que la moderna interpretación del don de sabiduría y de conocimiento por el Movimiento Carismático está completamente errada con sus absurdas aplicaciones a tener “palabra de conocimiento” o “sabiduría” sobre la enfermedad de alguien en la congregación que tiene que ser sanada o está siendo sanada al momento de hablar. Más bien, los dones de sabiduría y ciencia (o conocimiento) tienen que ver con el entendimiento de la voluntad de Dios y Su Palabra, con la correcta evaluación e interpretación de la sana doctrina, de la prueba de espíritus si son de Dios, y de correctas decisiones de juicio que impactan la obra de Dios en general.

Pablo le advierte a Timoteo que “vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comeción de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (2 Timoteo 4:3-4); a los tesalonicenses, en cuanto a la sana doctrina, los amonestó a examinarlo todo y retener lo bueno (1 Tesalonicenses 5:21); y Juan exhorta a la asamblea a probar los espíritus si son de

Dios, por la proliferación de falsos maestros y profetas en los últimos tiempos. (1 Juan 4:1).

Vemos el ejercicio de estos dones en el Antiguo Testamento en el caso de Giezi, el criado de Eliseo, cuando indebidamente tomó regalos de Naamán; Eliseo le dijo: “¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte?” (2 Reyes 5:26); y en la frustración del rey de Siria, que creía que había un espía de Israel entre su ejército, pero uno de sus siervos le dijo: “No, rey señor mío, sino que el profeta Eliseo está en Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu cámara más secreta.” (2 Reyes 6:12).

En el Nuevo Testamento, Cristo reconoció que el conocimiento que tenía Pedro de que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios viviente, era una revelación de Dios (Mateo 16:17). Vemos el ejercicio de este don en la Asamblea Primitiva en la elección del sucesor de Judas el traidor (Hechos 1:15-26); en el descubrimiento de la mentira de Ananías y Safira por Pedro (Hechos 5:1-12); en la elección de los siervos (Hechos 6:1-7); en la comprensión de que las Buenas Nuevas eran también para los gentiles (Hechos 11:1-18); en el Concilio de Jerusalén (**Página 8**) cuando trataron el asunto de si los gentiles convertidos debían guardar la ley de Moisés (Hechos 15), etc., etc., y como resultado invariable en estos ejemplos, hubo muchos convertidos y el nombre del Señor era glorificado.

II.- Los dones de Condolencia del Corazón.

En esta clasificación se incluyen los dones de tener misericordia, de exhortación y de dar porque, como se verá en seguida, hay una relación muy estrecha entre estos dones. En Romanos 12:8 es donde se mencionan estos dones: “el que exhorta en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside con solicitud; el que hace misericordia, con alegría”

En primer lugar, tanto la palabra “exhorta” como exhortación vienen del griego parakaleo, que significa, consolar, confortar, a llamar a alguien al lado de otro para animarlo. El Espíritu Santo es llamado el Paracleto (Consolador) en Juan 14:16, al igual que Jesucristo en 1 Juan 2:1, en donde la palabra se traduce abogado. En ambos casos, la función de un “paracleto”, es alguien llamado al lado de otro para su bien, su consuelo y ánimo, y no necesariamente para regañar como comúnmente se ha mal interpretado el don de la exhortación.

Hace unos años, un predicador amigo mío, muy querido, tuvo un accidente al andar en su bicicleta. Al recobrar poco a poco, y lentamente, el sentido, se le dictaminó que tenía afasia (una enfermedad de pérdida del habla por daño cerebral). En los largos meses de recuperación, el hermano relata que pasó por momentos de depresión profunda. En una ocasión, una enfermera de raza negra, y grandes dimensiones, quien era a la vez creyente, no teniendo más palabras que expresarle a ese predicador, simplemente se sentó a su lado, lo abrazó como a un niño y dijo: “Pues ahora lo que vamos a hacer es llorar”; y lloraron juntos. Ella, sin duda, tenía el don de la exhortación.

En segundo lugar, el don de misericordia, es el don de mostrar compasión y solidaridad en la aflicción. La palabra griega eleos (misericordia) es la raíz de la palabra castellana limosna. Aunque la connotación que se le ha dado a tal palabra en la actualidad es dar lo que le sobra a uno por lástima, en realidad en la Biblia tiene un significado más sublime. El Salmo 103:13 dice: “Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen.” Si hay quién se conduce con compasión es nuestro Dios; Isaías 63:9 muestra este conmovedor aspecto de nuestro gran Dios: “En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad.” Si hay alguien que se duele con nosotros, ese es Dios. En la Iglesia, algunos han sido dotados con este don en los momentos de angustia y dolor. Ciertamente este don quizá no es tan codiciado como otros dones públicos, pero ciertamente es muy necesario.

En tercer lugar, el don de dar. Pablo manda a los de dicho don: “el que reparte, con liberalidad” (Romanos 12:8). El verbo de donde se traduce reparte (metadidomi) simplemente significa repartir, compartir o impartir; Pablo dice que tal acción debe ir caracterizada con liberalidad (baploteti), que sencillamente significa con sencillez, pureza, sinceridad.; es la misma palabra que en Santiago 1:5 se traduce como “abundantemente”, cuando dice: “Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.” Es un gozo saber que no todos en la iglesia son parásitos que viven de los demás, sino que Dios ha puesto a algunos para ser bendición a los demás, al compartir con ellos las riquezas y abundantes bendiciones que reciben de lo alto. La obra de Dios avanza, y misioneros son enviados, gracias a hermanos dotados con este don. Yo doy gracias a Dios por hermanos así en mi congregación; éstos verdaderamente han aprendido que “más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35).

III.- Los Dones de Administración Práctica.

Hay otros dones igualmente indispensables en la asamblea. Son el de dirigir y el de servir. Pablo se refiere al primero en Romanos 12:8 como “el que preside, con solicitud” y en 1 Corintios 12:28 como “los que administran”. La idea es administrar, gobernar, dirigir, administrar al pueblo de Dios en todas las circunstancias que afrontan. Éste, por necesidad, es un don del pastor. En 1 Timoteo 5:17 dice que “los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.” y lo menciona también entre los requisitos del obispo o pastor en 1 Timoteo 3:4-5: “que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)”.

El don de servir es mencionado en Romanos 12:7 expresamente, y en 1 Corintios 12:28 se menciona a “los que ayudan”. La palabra en Romanos es traducida del griego diakonian, de donde se traduce la palabra diácono en el Nuevo Testamento, por lo que su función no es de regir o

gobernar, esa es prerrogativa del pastor; su función es servir, como claramente se ve que era el propósito de los primeros diáconos en la Iglesia Primitiva (Hechos 6:1-11). Quizá las iglesias modernas, aun los bautistas fundamentales, deberían reevaluar la función de los diáconos en sus iglesias.

IV.- Los Dones de Hacer Milagros.

Los militantes activos del moderno Movimiento Carismático y del Neo-Pentecostalismo defienden ardientemente la tesis de que esta época en que vivimos es una de milagros realizados por individuos, usados como agentes por Dios para mostrar Su poder. Entre los dones del Espíritu que ellos sostienen como operantes en nuestros días son el don de lenguas y el don de sanidad. Algunos de ellos han ido hasta el extremo de decir que quiénes no tengan tales dones, no son verdaderos creyentes. Sus textos de apoyo, entre otros, son: Marcos 16:17-18; Hechos 2:38; Hebreos 13:8; y por supuesto, muchos otros, cuando expusimos y delatamos las inconsistencias de dichos dones y del Movimiento Carismático en general.

Aquí simplemente mencionaremos algunas enseñanzas generales bíblicas en relación con los milagros, y específicamente con los dones de hablar en lenguas y sanidad.

En primer lugar hay que señalar que Dios es un Dios de milagros. Un milagro es la intervención divina en el sistema de la naturaleza tal como la conocemos. Es una suspensión temporal de las leyes que gobiernan este mundo tal como las observamos normalmente con propósitos de revelación divina. Si entendemos que Dios estableció tales leyes, y que por lo tanto, (**Página 9**) Él las puede suspender temporalmente para sus propósitos, puede entonces realizar milagros (Jeremías 32:27). Los liberales pasan por alto este hecho, y por lo tanto no reconocen el carácter sobrenatural de la Biblia como revelación divina.

Ahora bien, hay que distinguir entre el poder de Dios para realizar milagros y la necesidad de un don para hacer milagros poseído por creyentes hoy en día. La cuestión no es si Dios puede hacer milagros, sino si Dios necesita de personas para realizarlos en la actualidad. Dios en otros tiempos ha utilizado personas para realizar milagros, sin duda alguna; y aunque Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, eso no quiere decir que Dios está obligado a hacer los mismos milagros, de la misma manera, en todas las edades. La Biblia está llena de relatos de milagros, pero en ellos podemos identificar los siguientes propósitos para hacerlos:

Ningún milagro fue hecho por capricho de algún individuo, sino para demostración del poder de Dios para autenticación. En el caso de Cristo, para demostrar su divinidad (Juan 20:30-31; Hechos 2:22); en el caso de los apóstoles, su apostolado (Marcos 16:17, 18; 2 Corintios 12:12); y en el caso de los creyentes de la Iglesia Primitiva, para autenticar su salvación (Hebreos 2:3-4).

También los milagros se hicieron para testimonio. En el Antiguo Testamento, para testimonio a las naciones paganas de quién era el Dios de Israel (Éxodo 7:5; 1 Reyes 18:20-40); en el Nuevo Testamento para mover a los incrédulos a una fe salvadora en Cristo Jesús (Hebreos 2:3-4).

En todos los casos, los milagros se hicieron para glorificar el nombre de Dios (Juan 9:1-3; 11:4), y no para vanagloria o exhibición personal, o para demostrar espiritualidad.

Es interesante notar también que en cada período de la historia en que hubo una operación abundante de milagros, éstos parecen haber introducido una nueva era de revelación divina. Considere los milagros producidos por Moisés, Elías, y otros profetas del Antiguo Testamento antes de las correspondientes porciones bíblicas que escribieron, y la era de Cristo y sus apóstoles en el Nuevo Testamento previo a la escrituración de éste.

¿Cómo se Adquieren los Dones del Espíritu?

El “Bautismo del Espíritu Santo”.

Este es un tema que necesita mucho espacio para cubrirse. No obstante, permítasenos hacer un brevísimo análisis de lo que enseña el Nuevo Testamento sobre ello.

¿Qué es el Bautismo del Espíritu Santo? Muchas ideas equivocadas circulan en derredor de esta doctrina, pero todo estudioso de la Biblia sincero encontrará, sorprendentemente, que nunca en la Biblia se nos manda buscarlo, anhelarlo, ni se menciona tal hecho en pasajes típicamente citados por los que han torcido el significado de esta doctrina en los que resultó una manifestación sobrenatural del Espíritu Santo como el Pentecostés en Hechos 2, o las conversiones en Samaria, o en Cesárea, o de Éfeso, mencionados en el mismo libro de Hechos.

En ninguna parte de las epístolas apostólicas se menciona que recibir dicho bautismo sea una evidencia de una experiencia aparte de la salvación, o que sea resultado de una mayor espiritualidad. Solo por citar un ejemplo, en el Pentecostés, cuando vino el cumplimiento del advenimiento del Espíritu Santo como cumplimiento de la profecía de Joel 2, no era un grupo de creyentes que estuvo ayunando y orando por largo tiempo para experimentarlo; era un grupo de judíos que venían a celebrar la fiesta judía del Pentecostés que ni siquiera se convertían al cristianismo aún.

Es el Bautismo del Espíritu Santo. En realidad, el único pasaje que menciona el bautismo en el Nuevo Testamento es 1 Corintios 12:12. Dicho versículo dice: “*Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.*” La palabra que ha causado tanta confusión sobre esta doctrina es la palabra por un Espíritu. Tal palabra viene de la palabra griega en, que quiere decir “en”, “entre”, “con”, “por”. Es la misma palabra que en Mateo 3:11 y sus respectivos pasajes paralelos en los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) se traduce en, y no por, cuando habla del que vendría a bautizar a los creyentes en Espíritu Santo y fuego.

Concluimos, pues, que el agente que bautiza en el así llamado Bautismo del Espíritu Santo, es Cristo; que el elemento en que es bautizado es el Espíritu Santo; que el propósito es para unir al creyente al cuerpo de Cristo, que es la Iglesia (1 Corintios 12:13; Gálatas 3:27; Colosenses 2:12); y que ocurre

al momento de la conversión (Efesios 1:13; 1 Corintios 12:13).

De manera, entonces, que ni para recibir, y mucho menos ejercer, el don que Dios le ha dado a uno, **no se necesita una experiencia aparte**, como la llamada Bautismo del Espíritu Santo.

“Segundo Don” Algunos grupos evangélicos, al igual de otros salidos de ellos, que ahora se pueden clasificar como sectarios, enseñan que después del arrepentimiento, y fe en Cristo, para ser salvo (dirían los del segundo grupo), o para tener la plenitud de la vida cristiana (dirían los del primero), hay que pasar por una segunda experiencia, similar a la de la conversión, recibiendo el “don” del Espíritu Santo, manifestado en hablar en lenguas. Un individuo de un grupo así, al pedirle yo una prueba bíblica de tal afirmación, me mostró solamente Romanos 6:4 donde la Biblia dice: Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. ¿Notó usted la mención del bautismo del Espíritu Santo en el pasaje citado? ¿No? No se sienta mal. Yo tampoco lo noté entonces, y la verdad es que no se menciona para nada. El individuo me dijo que la “gloria del Padre” es la referencia al Espíritu Santo. No dudamos que el Espíritu Santo trae gloria al Padre, pero para entender eso de este pasaje se necesita hacer demasiada violencia al texto inspirado.

Una vez más, no se necesita una segunda experiencia, aparte de la salvación, para recibir o ejercer el don dado por Dios a cada creyente.

¿Cómo Se Adquieren Los Dones del Espíritu Santo?

(Página 10) Ya señalamos que en 1 Corintios 12:11 la Biblia dice que el repartimiento de los dones es como “Él (el Espíritu Santo) quiere”. Pablo, casi en todas sus epístolas enfatiza el hecho que su don de evangelista, y apóstol, no lo recibió por voluntad humana, sino que fue Dios quien lo tuvo por fiel para ponerlo en el ministerio (2 Timoteo 1:12).

No hay que buscar los dones. Mucho ayuno, u oración no garantizan en sí mismos que Dios concederá algún don. Sin embargo eso no descarta que por la oración ferviente Dios pueda añadir un don no concedido antes a algún creyente, pero yo soy de la opinión de que Dios no concederá ningún otro don, si primero no se administran bien los que ya han sido recibidos.

En particular el don de pastor, Pablo sugiere, que si alguien desea obispado, es bueno su deseo, pero debe verificar si llena los requisitos (1 Timoteo 3:1-7). Dios llama al ministerio, y capacita a aquellos que llama; de modo que si alguien no llena los requisitos, lo más seguro es que ha mal interpretado su llamamiento.

I.- El Camino más Excelente.

Después de exponer acerca de los dones en el capítulo 12 de la primera epístola a los corintios, en el siguiente capítulo, por dirección del Espíritu Santo, Pablo corrige otro error en la iglesia de Corinto; deben saber, acerca de tener los dones en

una prioridad equivocada. Como en la actualidad hacen los que se desvían de la enseñanza bíblica de los dones, los corintios estaban poniendo el énfasis de la vida cristiana en el lugar equivocado. El amor, como uno de los aspectos del fruto del Espíritu, tiene más importancia que los dones que los corintios consideraban más sublimes o importantes. El don de profecía, o el de lenguas, o el de conocimiento (o ciencia), sin amor, son inútiles (1 Corintios 13:1-3). Todos estos dones se acabarían, pero el amor nunca dejaría de ser (v. 8). El camino del fruto, en vez de los dones, es el camino más excelente.

Cómo Poner en Práctica los Dones

I.- Vasos de Honra o de Deshonra.

Dios ha escogido depositar en vasos de barro (2 Corintios 4:7) sus dones, para que sea Él quien reciba la gloria, pero esos mismos vasos pueden ser vasos para honra o para deshonra (Romanos 9:21). Es la responsabilidad de cada creyente mantenerse limpio del mundo para poder ser un vaso de honra para su Señor (Tito 2:12; 1 Juan 2:15-17). El cristiano tiene la responsabilidad de mantenerse limpio para llevar más fruto (Juan 15:2). Una de las tragedias más grandes es ver a cristianos dotados con dones del Espíritu, usándolos para al mundo, o simplemente no usándolos.

II.- Los Instrumentos que Dios usa.

Ya indicamos que ningún receptor de algún don del Espíritu tiene razón en vanagloriarse, pues es Dios quien reparte los dones a quienes Él quiere, y como Él quiere. Aún más, por si eso no fuera razón suficiente para evitar toda vanagloria de parte del creyente en el ejercicio de su don, Pablo les recuerda a los corintios que lo más necio del mundo, y lo que no es, y lo débil, y lo menospreciado escogió Dios para hacer su obra, “para que nadie se jacte en su presencia” (1 Corintios 1:26-29).

Somos nosotros los que equivocadamente creemos que algún inconvertido que tiene un talento, sería un gran instrumento para la gloria de Dios si se convirtiera al evangelio. La experiencia y las Escrituras dicen que ese no es el caso, sino que Dios se vale más bien de aquel que está dispuesto a ser usado por Él. Moisés puso todas las excusas que pudo para rehuir al llamado de Dios, pero Dios le hizo ver que cualquier obstáculo, para Dios no es obstáculo, si nos dejamos usar por Él. Ciertamente que no todos somos llamados a predicar, pero todos somos llamados a servir; cada uno en su capacidad y con el don que Dios le dio. Quiera Dios que todo creyente sea encontrado haciendo la voluntad de su Señor hasta que Él venga. (Fin de estos estudios)

¿Por qué Soy Un Bautista No Conformista?, Parte I

Por muchos años en mi vida cristiana no he oído de los "Bautistas No Conformistas", pero una vez examinar sus enseñanzas en la luz de las Escrituras, inmediatamente dejé el cristianismo organizado y llegué a ser una parte de estos

hermanos que están en todas partes del mundo sin ninguna organización formal.

Los BNC no son conocidos porque no tenemos organización, ni credo. Aceptamos las Escrituras como nuestro credo y el N.T. como la regla de conducta en las asambleas.

A continuar voy a dar unas razones de por qué yo, el editor de esta revista, soy un BNC.

Yo soy BNC porque el hombre que Dios envió para preparar material para la asamblea que Jesús el Cristo ha de organizar fue llamado por Dios Sí mismo "Juan el Bautista", Mateo 3:1. Nótese bien que Juan no fue llamado "El Bautista" porque él bautizó gente. Él ha recibido tal nombre de Dios antes del comienzo de su obra de predicar la necesidad del arrepentimiento y confesión de pecados para recibir a Jesucristo como el Salvador prometido y una vez que hayan profesado llevarlos a una inmersión en agua para demostrar abiertamente su fe, no para obtener una fe.

Muchos "Bautistas" de hoy tienen vergüenza de su fe. Necesitamos hoy hacer como Pedro mandó en 1 Pedro 3:15. Si usted no puede dar razón porque desea ser miembro de una asamblea que Jesucristo fundó, no hay razón para llegar a ser miembro. La "creencia fácil" de hoy ha llenado nuestras asambleas con incrédulos. Con razón estas parecen como el mundo en vez de un templo santo.

Muchos "Bautistas" no cumplen los requisitos que el Señor dejó en el N.T. y por eso son desobedientes y no son una asamblea de Jesucristo..., son una asamblea de hombres carnales.

¿Por qué usamos el nombre "bautista"? Mucha gente dicen: "No importa el nombre pues el Señor no dejó un nombre a Su asamblea." Esto es correcto. La única razón por la que usamos el nombre "bautista" es porque es un nombre reconocido durante las edades de gente que sufrieron las persecuciones dadas por los judíos, los católicos romanos, y después los protestantes.

Yo tengo orgullo de ser identificado como un "bautista", pero, por favor, no de una denominación hecha por los hombres. Juan el bautista fue un bautista no conformista. (**Página**

11) Jesucristo fue un bautista no conformista. Los doce fueron bautistas no conformistas. Todos los miembros de las primeras asambleas fueron bautistas no conformistas. Por unos trescientos años todos los seguidores de Jesucristo fueron bautistas no conformistas. ¡Esta fue su **identificación!**

¿Ha olvidado usted lo que Jesucristo dijo en Mateo 28:20? "*...enseñándoles que guarden **todas las cosas** que os he mandado...*". ¡Usted sabe bien que hay muchas cosas enseñadas en las "iglesias" hoy que no vienen de las Escrituras! Estas hablan claramente de qué es una "asamblea de Jesucristo" y es la responsabilidad del varón de Dios a dirigir los conversos nuevos a tal lugar. Oye, hermano, ¡un día tendrás que estar ante el Tribunal de Cristo para dar cuentas!

Si deja la lectura de "libros" escritos por los hombres y comienza a leer las Escrituras ha de encontrar la guía de fe y de práctica. Hay pastores que gastan mucho dinero en comprar libros y no leen El Libro. Con razón los miembros de sus asambleas tienen hambre espiritual.

Sí, Juan el Bautista, hombre enviado por Dios, bautizó a Jesús el Cristo; también a los doce que el Señor usó para comenzar Su primera EKKLESÍA.

Puesto que tal material fue preparado por un predicador bautista, el material fue "bautista" y aquella asamblea fue conocida como "La asamblea de los bautizados". El Señor llamó aquella asamblea "Mi Asamblea" (Mateo 16:18) y a ella dio mandos y aquellos mandos **nunca han sido cancelados**.

Por esta razón, nosotros los BNC tenemos que continuar enseñando lo que el Señor dejó. O sea, si una doctrina no se encuentra en el N.T. no vamos a enseñarla.

Cuando Jesucristo dijo: "*...id y haced discípulos a **todas** las naciones...*" cada asamblea tiene que hacerlo, y si no, es desobediente y no puede esperar las bendiciones de Dios.

Cada persona con edad suficiente a entender que él es pecador y si se ha arrepentido y confesado que él es perdido y ha recibido a Jesucristo como su Salvador, tal persona tiene que ser bautizado por la autoridad de una asamblea del Señor. Nosotros no

practicamos inmersión de niños. Un niño puede hacer una "profesión de fe" pero si no entiende la consecuencia de pecado y la obra salvadora de Jesucristo en la cruz, es inútil. El hábito a sumergir niños viene de los católicos romanos y los protestantes que enseñan que el "bautismo" quita los pecados. ¡Qué blasfemia! El pastor, para agradecer a los padres del niño, hace la obra, y tal niño, todavía perdido, crece pensando que él es salvo porque fue bautizado.

Por eso, nosotros rechazamos el "bautismo" de otras asambleas porque no hay manera a saber si tal persona fue salva o no cuando entró en el agua. Las asambleas que aceptan miembros de otras "iglesias" menosprecian la asamblea que el Señor estableció.

Otra cosa: Nosotros somos gente democrática "...y todos vosotros sois **hermanos**..."(Mateo 23:8). Es decir que somos **iguales en posición**. No tenemos "reverendos", "obispos", "doctores", ni "señores". Nuestras asambleas son gobernadas por la congregación, y nadie tiene más voz que otro. El pastor no es un dictador, sino un "líder". El pastor es escogido por votación de la asamblea, igual con los siervos (diáconos). Los siervos no mandan al pastor, sino están en posición de servir las necesidades materiales de los miembros de la asamblea.

Nosotros seguimos las instrucciones dadas en el N.T. para la recepción y la expulsión de miembros: Regeneración, Hechos 10:47. Desorden, 2 Tesalonicenses 3:6.

Practicamos la Cena "cerrada" a miembros solamente, los que están en buen estado con la asamblea, 1 Corintios 11:17-20.

Creemos en una salvación "una vez para siempre". En casi todas las "iglesias" evangélicas (hay excepciones) enseñan que la salvación puede ser perdida. Una persona nacida de nuevo no puede perder su salvación pero puede perder, por pecado en su vida, el compañerismo del Señor.

¿Por qué Soy Un Bautista No Conformista?, Parte II

En la introducción de su libro "Historia de los Bautistas" el autor dice: "El lector debe entender que yo no escribo una historia de los Bautistas en

detalle sino escribo para demostrar por el testimonio de los católicos romanos y los protestantes (nuestros enemigos) que los Bautistas no conformistas han existido en cada siglo desde el día de Juan el bautista.

Por favor recuerde que usamos el nombre "bautista" como **identificación**, no asociación. Hay muchas asambleas conocidas como "cristianas" pero unas tienen una mezcla de doctrinas falsas. Una vez que usamos el nombre "bautista" somos identificados.

Es un principio distintivo, creído y enseñado solamente por los Bautistas No Conformistas (BNC) que Juan el bautista preparó todo el material que Jesucristo usó para organizar Su primera EKKLESÍA durante Su ministerio terrenal.

En el Libro a los Hebreos el autor llama a nuestra atención la "casa" que el Señor edificó, Hebreos 3:1-4. Él fue enviado por Dios el Padre para edificar **Su casa** y el Hijo le obedeció fielmente.

En 1 Corintios 3:16 el Apóstol Pablo habló de los miembros en aquella asamblea de Corinto como **un templo de Dios**, y en Efesios 2:20-21 él habló de aquella asamblea de Efesios como **un templo santo en el Señor**.

Haciendo una comparación entre el templo que Salomón edificó durante su tiempo (A.T.) y la EKKLESÍA que Jesucristo todavía está edificando hoy, uno puede encontrar varias semejanzas muy claras:

1. David preparó el material de lo cual su hijo Salomón construyó el templo, 1 Crónica 29:16. Juan el bautista preparó el material de lo cual Jesucristo edificó Su asamblea, Lucas 1:17 "...para preparar al Señor un pueblo apercibido..."; Marcos 1:2-3.

2. Como Salomón edificó aquel templo de material que su padre David había preparado, así el Señor edificó (y todavía está edificando) Su asamblea del material preparado por Juan el bautista y los que le han seguido, Mateo 16:18; Hechos 1:21-22.

3. Una vez terminado, el templo de Salomón fue dedicado con sacrificios, 1 Reyes 7:51 hasta 8:5. Y después que Jesucristo terminó la "casa" que

Dios le instruyó a edificar, Él la dedicó con el sacrificio de Sí mismo, Hebreos 3:2; Juan 17:4; Efesios 5:15.

Página 12) 4. Una vez que el templo fue terminado y dedicado, en el día de Salomón, Dios vino con Su presencia y lo llenó, 1 Reyes 8:10-11. Y después que Jesucristo terminó Su primera asamblea les dio dones y aquellos creyentes recibieron la llenura del Espíritu Santo, 1 Corintios 12:28; Efesios 2:20-22.

El templo de Salomón del A.T. no solamente es un tipo de la asamblea del N.T., nótese lo que Zacarías predijo con relación a Jesucristo y Su asamblea, Zacarías 6:12-13. Nótese el cumplimiento detallado de aquella profecía en la Persona de Jesucristo:

1. Jesucristo era el Retoño porque él creció afuera de Su lugar, el lugar de Belén. Él creció en Nazaret.

En Génesis 41:32 José dijo a Faraón que cuando Dios hace una cosa "dos veces" es bien establecida y podemos leer "dos veces" en Zacarías que él predijo que Jesucristo habría de edificar el **templo de Yahvé**, 6:12-13. Ese fue el plan de Dios antes del nacimiento de Jesucristo, que Él habría de edificar Su asamblea.

2. Hoy casi todo el mundo religioso dice que la "iglesia" no tuvo principio hasta el día festivo de Pentecostés. ¡No es cierto! El profeta Zacarías dijo que el Señor ha de edificar Su propio templo, que Él ha de sentarse sobre Su trono y que Él ha de ser el Sacerdote, 6:13.

3. Nótese bien que el orden de aquella profecía fue el orden de su cumplimiento.

I.- ¿Cuáles son los requisitos del N.T. para tener una asamblea como la que Jesucristo comenzó?

1. Tiene que tener su principio en un tiempo correcto, es decir durante el ministerio terrenal del Señor, 1 Corintios 12:28. ¿En qué año comenzó su "iglesia?"

(1) Aquí leemos que Dios puso *"en la asamblea"* **primeramente apóstoles**, véase Lucas 6:12-16, *"escogió de entre ellos doce"* y los llamó aparte de los demás. Esta es una EKKLESÍA.

(2) Claro que Jesucristo fue el Fundador y la Cabeza, y los Doce (gente preparada por Juan) fueron los primeros miembros.

(3) Ninguna otra "iglesia" en existencia hoy puede declarar que ella tuvo su principio en aquel tiempo, antes del día festivo, porque todas tienen su historia escrita con las fechas cuando tuvieron sus principios.

2. Tiene que tener un lugar correcto, en la nación de Palestina (Israel), un país que Dios dedicó a Su propia gente, los judíos. ¿De dónde comenzó su "iglesia?"

(1) Oye, nosotros, los BNC, tenemos las mismas doctrinas hoy como aquella EKKLESÍA que Jesucristo fundó; tenemos el mismo Libro; y tenemos el mismo propósito --- cumplir la Gran Comisión. Todas las "iglesias" de hoy día tuvieron su principio en Europa o en los EE. UU. Por eso no pueden decir que son una asamblea fundada por Jesucristo.

(2) Nótese bien: que el Fundador y todos los primeros miembros de aquella asamblea fueron sumergidos por Juan el bautista, un hombre enviado por Dios.

3. Tiene que tener la Persona correcta. El Señor Jesucristo. No Lutero, ni Wesley, ni Calvino, ni fulano.

(1) Jesucristo es la Cabeza, el Fundador, el Constructor, el Maestro, y el Dueño de Su asamblea. No es así entre las muchas denominaciones de hoy día.

(2) Nótese, por favor, que Jesucristo llamó aquella asamblea "Mi Asamblea". Hoy existe "la iglesia Metodista", "la iglesia Presbiteriana", etc.

(3) La asamblea que sigue los mandos del Señor será la Novia prometida a Él, 2 Corintios 11:2.

4. Tiene que ser hecha de material propio: gente salva y sumergida con una inmersión con autoridad.

(1) Juan el bautista bautizó muchos discípulos en preparación de aquella primera EKKLESÍA.

(2) Nótese bien que Juan tuvo mucho cuidado a quien bautizó. Hoy día no importa el testimonio del candidato y las "iglesias" están llenas de incrédulos.

5. Hay que tener dos clases de oficiales: pastor o pastores (obispos, ancianos), y siervos. Son puestos a estas posiciones, Marcos 3:13-19; Hechos 6:6.

6. Tiene que tener la misma forma de gobierno que fue dada por el Señor en Mateo 18:16-18, "*dilo a la asamblea*". No hay una autoridad más alta que una asamblea bíblica. Cada asamblea es autónoma.

(1) Las doctrinas fueron dadas por el Fundador e incluye la Gran Comisión (algo bien olvidado hoy).

(2) El N.T. es el Libro que gobierna una asamblea bíblica. Si algo no se encuentra en sus páginas, no es válido.

(3) En todo asunto de disciplina y gobierno la palabra final descansa en la congregación, no el pastor, no los siervos.

7. Tiene que predicar las Buenas Noticias correctamente.

(1) Las Buenas Noticias es Jesucristo, Marcos 1:1.

(2) Fue predicado primero por Juan, después por el Señor y Sus discípulos.

8. Tiene que ser "misionera". Hechos 1:8. Si usted no tiene un programa misionero en todas partes del mundo, no es una asamblea del Señor.

Conclusión: Lo que sigue son unas pruebas que la asamblea que Jesucristo fundó estaba en existencia antes del día de pentecostés:

(1) Los Apóstoles estaban en aquellas asambleas, 1 Corintios 12:28.

(2) Ella tuvo profetas y maestros, 1 Corintios 12:28.

(3) Tuvo ministros ordenados, Marcos 3:14.

(4) Tuvo las Buenas Noticias, Marcos 1:1.

(5) Tuvo una comisión, Mateo 10:7.

(6) Tuvo autoridad a sumergir, Juan 4:2.

(7) Observó la Cena, Mateo 26:26-28.

(8) Practicó la disciplina, Mateo 18:16-18.

(9) Tuvo autoridad, Mateo 16:19.

(10) Tuvo un registro de miembros, Hechos 1:15.

(11) Tuvo un tesorero, Juan 13:39.

(12) Recibió miembros, Hechos 2:41. fin.

¿Por qué Soy Bautista No Conformista?, Parte III

Tema: El Libro Bautista.

Lectura: Mateo 15:1-9

Texto: Mateo 15:9

Intro: ¡Qué ignorancia hay hoy día con respecto a la Santa (**Página 13**) Biblia! Los predicadores falsos llevan una copia de las Escrituras solamente para engañar la gente ignorante porque dicen: "Hemos recibido una revelación nueva de Dios". Que "Dios me habló y dijo..."

En Su oración al Padre Jesucristo dijo en Juan 17:17 "*...tu palabra es verdad...*". Por eso, podemos decir que los 66 Libros de nuestra Biblia son el compendio, el sumario de **toda verdad** que hay en el mundo y aparte de esto Dios no ha revelado nada y no va a revelar nada.

Jesucristo llamó **hipócritas** a los que dijeron no importa su creencia, no importa que asamblea asiste, cuando hay instrucciones claras dadas en las Escrituras.

Llamo su atención al Salmo 138:1-2 donde David dijo que Yahvé ha **engrandecido Su Nombre** y que **Su Palabra es "sobre todas las cosas"**. Amigo, no existe nada en este mundo más alta y más santa que la **verdad** y aquella verdad se encuentra en las Escrituras.

Satanás comenzó su mala obra en el Jardín con la mujer poniendo en su mente una **duda** con relación a la Palabra de Dios, Génesis 3:1. Hoy él sigue con los mismos trucos. Cuando uno dice que "no importa" su creencia, que "no importa" a que asamblea asiste, él está diciendo que la mentira vale tanto como la verdad, pero véase Romanos 3:4.

La nobleza de carácter es determinada por una sola cosa: su actitud hacia la Palabra de Dios, 1 Tesalonicenses 2:13. Véase 2 Tesalonicenses 2:10.

Amigo, su creencia hace una diferencia. Hay que estudiar bien las Epístolas 2 y 3 de Juan notando 3 Juan 9, 10.

Todos de los Libros en nuestra Biblia son la verdad, no contiene la verdad, sino son la verdad. No hay contradicción en las páginas de la Biblia.

Ya que este Libro es de Dios, podemos decir que es un "Libro Bautista" pues explica sobre la primera EKKLESÍA que Jesucristo fundó, y ya que nosotros, los Bautistas No Conformistas seguimos aquellas instrucciones, no tenemos vergüenza a recibir todo lo que contiene.

La primera asamblea "cristiana" fue comenzada por el Señor durante Su ministerio terrenal y fue una "asamblea bautista" porque todos de los primeros miembros han sido bautizados por Juan el bautista. Aun el Fundador de la asamblea ha sido sumergido por Juan y Él envió a Sus discípulos a predicar las Buenas Noticias y a bautizar los que creen, y después a enseñarles la verdad. ¡Faltamos a esto hoy!

Nosotros, los Bautistas No Conformistas, usamos el nombre "bautista" como **identificación**, no como una asociación con una organización. Unos dicen que el nombre "cristiano" es suficiente como nombre por una asamblea, pero muchas personas dicen que son "cristianas". Tenemos que tener **identificación** de los que enseñan errores.

Nótese bien lo que sigue:

1. Todos de los 27 Libros del N.T. fueron escritos por hombres "bautistas" pues todos fueron bautizados por Juan y hablan de la obra de los primeros "bautistas no conformistas". Jesucristo fue un "no conformista"; Juan fue un "no conformista", los Doce eran "no conformistas", y todos de los primeros creyentes fueron "no conformistas".

2. Hay una clara explicación del ministerio de Juan el bautista. ¡Qué hombre para enfrentar la gente religiosa de su día!

3. En detalle hay una explicación de la inmersión de Jesucristo por las manos de Juan.

4. Hay detalles de la primera asamblea "bautista" que el Señor fundó.

5. Hablan de la obra "misionera" de aquella primera asamblea de "bautistas".

6. Hablan de todas las doctrinas que los bautistas no conformistas usan hoy. Nota bien: ¡La razón por la que hay tanta confusión en las asambleas hoy es porque el pastor no conoce el Libro! Él ha escuchado a una persona o sistema en vez a estudiar la Palabra.

Aquella verdad que Dios dio a la primera asamblea, ya hace casi 2000 años, es la verdad para nosotros hoy día. Los bautistas no conformistas no han cambiado la Palabra, pero muchas "iglesias" y sus pastores la han cambiado.

1. El Señor prometió que Su EKKLESÍA durará, Mateo 16:18 *"...y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella..."* Aquí el uso de la palabra "Hades" habla del poder de Satanás y sus demonios. Después de tantos años hay miles de asambleas fieles a Jesucristo y el N.T. en el mundo. No todos usan el nombre "bautista" pero enseñan lo que dice el N.T.

2. ¡Qué promesa! Mirando en los libros de historia desde el tiempo de Jesucristo aquí sobre esta tierra, uno puede ver aquel "rasgo de sangre" causado por los muchos "bautistas" que dieron sus vidas para sostener la verdad.

3. La razón por la que soy un "bautista no conformistas" es que un día tengo que aparecer ante mi Señor y dar cuenta de mi vida cristiana. En aquel tiempo no quiere oírme decir: "Hijo, te revelé la verdad. ¿Por qué no lo aceptaste? ¿Por qué seguiste las enseñanzas de los hombres en vez de Mi Palabra? (Fin de estas lecciones).

La Doctrina de Reprobación

Textos: 2 Timoteo 2:20; Romanos 9:22-24

Intro: "Reprobación" = acción y efecto de no aprobar a una persona o cosa, a dar por malo. Un réprobo es uno condenado a las penas eternas.

Esta doctrina fundamental en las Escrituras, ha sido mal entendida, ha sido abusada mucho y ha sido negada por muchos que predicán.

Nótese lo que dice Hebreos 5:11-14.

Esta doctrina es una bendición porque es la muestra del amor que Dios el Creador tiene por la raza humana caída, que en vez a dejar a todos ir a la perdición, Él ha provisto un plan de salvación para unos, para tener un pueblo propio para habitar esta tierra renovada durante la eternidad futura.

Por supuesto toda la raza humana merece una separación eterna del Dios el Creador Santo, Santo, Santo. De veras, cada uno de nosotros merece ser réprobos, pero Dios en Su amor, con razones conocidas solamente a Él, no ha permitido a toda la raza ir al infierno, sino ha escogido unos, por Su gracia, para obtener vida eterna.

I.- ¿Qué es la reprobación?

(Página 14) Es un decreto de Dios, según el cual, aquellos no escogidos para salvación son

dejados en su naturaleza pecaminosa, caída, perdida para morir, y finalmente ser tirados en el lago de fuego. ¿Por qué? Porque ellos han **rechazado** el amor de Dios mostrado en Su Hijo, Jesucristo.

1. Hay un lado negativo en la reprobación: Que Dios pasó encima de ciertas personas y no las escogió para salvarlas. Este acto se llama "preterición" u "omisión". Este es un hecho soberano de Dios y ciertamente nosotros, los seres humanos, no podemos entenderlo.

2. Hay un lado positivo en la reprobación: Es un decreto donde Dios deja al pecador vivir una vida de rebelión contra Él y la consecuencia será aquella separación, Romanos 1:28-32; Juan 3:36.

II.- Las Escrituras prueban la doctrina.

Véase Proverbios 16:4; 1 Pedro 2:8; Judas 4.

III.- La base de esta doctrina.

De la inhabilidad, Romanos 3:23; Juan 6:44.

1. Dios, en Su misericordia soberana, escogió a unos para ser salvos, Efesios 1:4-5.

2. A aquellos escogidos Él les llamó con una llamada eficaz, Juan 6:63.

3. A los llamados Él les salva por Su gracia, por su fe, la cual es un don de Dios, Efesios 2:8-9.

4. Mientras que Dios escogió salvar a algunos de la raza a otros los dejó en su condición natural, depravados, caídos, perdidos, Romanos 9:22, y a su destino final, Apocalipsis 20:11-15.

Conclusión: ¿Es Dios injusto? ¡Claro que no! Todos nosotros estamos caídos y merecemos una separación eterna de la presencia Santa del Creador. No hay una persona que haya vivido que pueda decir: "Yo merezco la salvación" porque tal salvación llega al pecador por la misericordia de Dios omnipotente y no por algo que nosotros hayamos hecho.

(Fin. Adaptado).

Avisos escriturales sobre el uso del Televisor.

(Por David Cloud)

TEXTO: Salmo 101:3; Job 31:1; Mateo 5:28; Efesios 5:3-7; Colosenses 3:8; Proverbios 4:23, 24.

INTRO: Un lenguaje feo se oye día tras día por el televisor. Nótese bien Génesis 6:5; Romanos 1:21;

2 Corintios 10:5. Las Escrituras nos avisan: Proverbios 23:7. Nótese lo que dice Mateo 24:37.

Véase la clara enseñanza de Pablo en Filipenses 1:9-11. Cada creyente tiene dos naturalezas, la vieja y la nueva. Alimentando a una le quitamos el alimento a la otra.

La instrucción clara de Romanos 14:23. Pablo está llamando a no participar en algo si no es bueno (1 Tesalonicenses 5:22; Romanos 14:19, 21; 1 Timoteo 4:2).

Cuando los creyentes miran los programas feos de la televisión saben bien que no está correcto. Hay un buen texto para los padres en Génesis 18:19.

Llegará el día cuando cada creyente se enfrentará con el Tribunal de Cristo. ¿Habrás de escuchar lo que dice Mateo 25:23?

I. VEINTE señales de esclavitud de la televisión sobre los integrantes del hogar:

1. Se gozan con las escenas pecaminosas.

2. Toman sus comidas mirando la televisión.

3. Hay negligencia con los deberes matrimoniales.

4. Desean más los programas que asistir a la asamblea.

5. Se quedan en casa para mirar la tele.

6. Sus conversaciones están llenas de cosas que han oído por la tele.

7. Sustituyen la lectura de las Escrituras por mirar la tele.

8. No tienen tiempo para la lectura y la oración cada noche.

9. Los hijos conocen mejor los personajes de la tele que los de la Biblia.

10. Durante el día, piensan más en el programa de la tarde por la tele que en Jesús.

11. Sus pensamientos están enfocados en los personajes de la televisión.

12. Llegan a casa rápido para no perderse un programa.

13. Miran hasta muy tarde los "shows" de la tele.

14. Cuando tienen visitas, la tele sigue prendida.

15. Al momento de entrar en la sala se prende la tele.

16. La tele sigue prendida aunque no haya nadie en la sala.

17. Se sienten molestos cuando los visitantes vienen durante su programa favorito.

18. Se ríen con los pecados que una vez enviaron a nuestro Señor Jesús a la cruz.

19. Incluso, cuando se oyen blasfemias, siguen mirando y escuchando.

20. Sienten más placer al frente de la tele que con los creyentes.

¿Eres tú culpable? (Fin)

La realidad de la Segunda Venida de Cristo: Esta realidad está establecida por:

1. El testimonio de los profetas, Zacarías 14:3-5; Ezequiel 21:26, 27.

2. El testimonio de Juan el Sumergiste, Lucas 3.4,5.

3. El testimonio del Cristo, Juan 14:2, 3.

4. El testimonio de los mensajeros, Los Hechos 1:11.

5. El testimonio de los apóstoles, Mateo 24:37; 42, 44; Marcos 13:26; Lucas 21:27; Juan, 1 Juan 3:1-3; Santiago 5:7; Pedro, 1 Pedro 1:7; 13; Pablo, 1 Tesalonicenses 4:13-18.

6. ¿Y tú? Estás testificando del regreso pronto del Señor?

Aviso: Queda prohibida la transformación del contenido de esta revista sin el consentimiento del editor, J. Alvino N.

¿Puedes ayudarme con la distribución de esta revista a darla a otros pastores? Dime cuantas ediciones tú puedes usar cada mes. No es un folleto por distribución general, es para pastores y maestros. jan23@cox.net

Hojas de Oro
660 South Front Street
Salina, Kansas 67401 EE.
UU.